

La hora de Conthe ante el juez (y los brujos visitantes)

El mar judicial, siempre con sus propios ritmos, puede devolver en breve a primera línea de playa el escándalo por el que dimitió el ex presidente de la CNMV. Este asegura a EL MUNDO que hay actuaciones que merecen ser investigadas por el juez. Puede contar cosas que aún no ha destapado. El BBVA, por su parte, explica oficialmente por qué echó a Sebastián en 2003.
Carlos Segovia

Manuel Conthe, en una rueda de prensa cuando era presidente de la CNMV. Al fondo, el vicepresidente, Carlos Arenillas. / J. VILLANUEVA

Si todo va como esperan los denunciantes, el titular del Juzgado número 33 de Madrid, Tomás Martín Gil, llamará a declarar en pocas semanas en calidad de testigo y, por tanto, obligado a decir toda la verdad, al ex presidente de la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), Manuel Conthe.

En el frenesí de la vida política y económica de España, la dimisión de Conthe, aunque acaecida hace apenas seis meses, parece la prehistoria, pero el mar judicial devuelve siempre a destiempo los restos del naufragio más remoto.

Conthe, simpatizante del PSOE, dejó la presidencia del órgano rector de los mercados españoles el pasado 24 de abril tras denunciar presiones del Gobierno de Zapatero a miembros de la CNMV para influir irregularmente en las decisiones. Su marcha desató una tormenta política y eso que aún no ha contado todo lo que sabe.

El mismo dijo en aquellos días de infarto, cuando presentó su dimisión que sólo estaba desvelando hechos de los que tenía «evidencia directa y personal», dando a entender que también conocía otros de los que no tiene prueba. Si se los cuenta ahora al juez, éste sí puede verificarlos. ¿Está Manolo dispuesto a largar? «Si me llama a declarar, daré al juez toda la información que me pida», manifiesta Conthe a este diario, al ser preguntado por la decisión de Martín Gil de asumir en su Juzgado todas las denuncias presentadas a raíz del escándalo.

Ante el juez ya se han ratificado estos días en sus cuatro denuncias los representantes del Partido Popular, y las asociaciones Manos Limpias y Plataforma España y Libertad. El próximo paso será, salvo que no vea materia, el inicio de la instrucción con recogida de pruebas y testimonios. Las denuncias van dirigidas, principalmente, contra el director de la Oficina Económica de Presidencia del Gobierno, David Taguas, y el vicepresidente de la CNMV, Carlos Arenillas, por presunta actuación delictiva en favor de Acciona y Enel y en contra del grupo alemán E.ON en la batalla de Endesa.

También está acusado el antecesor de Taguas y amigo del presi, Miguel Sebastián, por haber pasado presuntamente a Arenillas un dossier para echar al presidente del BBVA, Francisco González. Este es, como Pizarro en Endesa, «un amigo del PP».

¿Hay delitos? «En la decisión del consejo de la CNMV de no abrir expediente sancionador a Acciona y Enel no veo vestigio de delito. Fue una decisión equivocada, un grave error y por eso dimití, pero todas las posiciones estaban apoyadas por argumentos jurídicos. Cuestión distinta es que merece ser investigada la actuación de algunos de los miembros del Comité Ejecutivo de la CNMV en la tramitación del expediente», afirma Conthe sin soltar más prenda.

En el Comité Ejecutivo figura, de forma destacada, Arenillas del que Conthe pidió en su momento que dimitiera por haber cedido a presiones del Gobierno. Arenillas ha negado haber recibido presiones o instrucciones, pero puede ser investigado por el juez si Conthe le da munición sobre presunto comportamiento delictivo en, por ejemplo, infidelidad en custodia de documento público y violación de secretos. Si, como ha dado a entender Conthe, Arenillas ha actuado de topo de Moncloa y de importantes empresarios apoyados por el poder para inclinar en su favor a la CNMV, vaya tela.

Tanto que, como bromea el corrosivo Federico Jiménez Losantos, la esposa de Arenillas y ministra de Educación, Mercedes Cabrera, debería introducir en la asignatura de Educación para la Ciudadanía algo así como esto: «Niños, un buen ciudadano no debe actuar nunca como mi marido». La comprobación de llamadas de móviles, los testimonios de chóferes o registros de entrada a organismos públicos, incluido el Palacio de la Moncloa están al alcance de un juez. Las llamadas de Taguas a miembros de la CNMV en días clave han sido reconocidas indirectamente por Conthe y, directamente, por su sucesor, Julio Segura.

Por eso es tan llamativo que, tras el anuncio de dimisión de Conthe, Arenillas decidiera cambiar de número y teléfono de móvil, porque «estaba viejo». Vaya coincidencia.

Los presidentes de Acciona y Enel, José Manuel Entrecanales, y Fulvio Conti -que niegan irregularidades-, pueden también ser llamados a una instrucción que quizá sea tan mediática para el juez Martín Gil como la que le tocó asumir cuando Noelia de Mingo apuñaló de forma esquizofrénica a ocho personas en la **Fundación Jiménez Díaz de Madrid**.

Ahora su reto es esclarecer si el organismo que vigila el juego limpio en la Bolsa es propio de la octava potencia económica mundial. «Los delitos están bastante probados y es difícil que se cometieran sin conocimiento del presidente del Gobierno», dice en el PP Miguel Arias Cañete.

El consejero delegado de Prisa, Juan Luis Cebrián, soltó el lunes que «algunos brujos visitantes de La Moncloa» tenían desde el principio «un proyecto de ocupación del espectro financiero y mediático al hilo de su influencia en el entorno del presidente». «A estos planes correspondieron los intentos, ambos fallidos, de provocar un cambio en la propiedad del BBVA y la compañía Endesa». Toma ya.

Dado que, según Conthe, la Cadena Ser -del grupo Prisa- tenía una copia del dossier contra FG idéntica a la obtenida por Arenillas en Moncloa en pleno asalto de Sacyr al banco, las palabras de Cebrián tienen su valor.

El presidente del BBVA no ha demandado al presunto «brujo visitador» Sebastián, pero sigue con atención lo que pase en el Juzgado 33. Un portavoz del BBVA declina hacer comentarios al respecto, pero sí explica este diario por qué dejó Sebastián el banco en 2003: «Salió por incompetente y por servirse del servicio de estudios para su carrera política». El brujo ha negado esta versión y haber cometido irregularidades.

Mientras, Conthe presentará a final de mes su libro La paradoja del bronce, una reflexión en la que no comenta el escándalo. Lo acompañará en el acto -a falta del PSOE-, el ex ministro de UCD José Pedro Pérez Llorca, dueño del bufete que ha defendido a E.ON. Manolo niega que la elección de tal padrino tenga que ver con la OPA. Dará que hablar, aunque siempre menos que si se comprueba que Taguas solía despedirse de Arenillas con un «llámame, si hay algo». ¿Lo hay, señor juez?